

ROLLO PIEDAD

Referencia: Envío Nacional de Cursos – Septiembre 2005

En los últimos dos envíos hemos compartido un poco sobre los rollos de Ideal y Seglar. Siguiendo la secuencia de los rollos-rollos (rollos seculares), en este envío queremos compartir sobre uno de los pilares fuertes que nos ayuda a sostener nuestro Cristianismo: la Piedad.

El ambiente al tiempo de este rollo, los candidatos están un tanto desorientados, porque si bien han sido impactados por las ideas de los rollos anteriores, no ven la manera de lograr su realización concreta y práctica en su vida.

Situación - Es el último rollo del primer día con el cual se cierra la fase de proclamación del mensaje y se abre la tercera fase – la Conversión o fase de desarrollo de la “Vida Cristiana”. Abiertos los candidatos al panorama de la Gracia debido a los dos rollos de "Gracia Habitual" (segundo de la mañana) y "Gracia Actual" (segundo de la tarde), el rollo de “Piedad”, si se maneja bien, es uno de los rollos más efectivos del Curso.

Piedad es el rollo en el cual los valores del participante son muy a menudo puestos en orden. Piedad es, la orientación de toda nuestra vida hacia Dios. Los candidatos comienzan a hacer una transición y poner a Dios primero en su vida. El efecto viene, en parte, del manejo diestro de las concepciones falsas de la Piedad, sin embargo el rollista no deberá hablar mucho sobre esta parte (Un máximo de diez minutos será suficiente). Es necesario atacarlos de frente, ridiculizando gráficamente sus posibles falsas posturas. El rollista como técnico, procurará orillar estas dificultades burlándose finamente de los beatos, ridiculizando a los practicantes y atacando de frente a los fariseos.

Los conceptos falsos recogen imágenes sobre la clase de religión que ha estado influenciando a los candidatos, muchas veces subconscientemente. El objetivo a conseguir aquí es desvanecer los falsos conceptos de Piedad para asentar las bases para una vida de Piedad auténtica y genuina.

El impacto principal del rollo viene del testimonio personal del rollista. Los candidatos ven en el rollista, de manera concreta, cómo debe vivirse una vida de piedad verdadera. Lo que era antes sin sentido o desagradable para ellos, ahora se ha convertido en algo que han visto no solo valioso y atractivo, sino que posible.

El testimonio de la conversión del rollista y su crecimiento progresivo con Cristo, es dado durante todo el rollo. Es importante permitir que los candidatos se den cuenta que el rollista es una persona ordinaria, alguien quien vive una vida normal como todos nosotros. Entonces el testimonio principal es el de mostrar cómo todos, aun los candidatos mismos pueden acudir a Dios y llegar a ser “una persona nueva”.

El rollista no tiene que hablar necesariamente acerca de un dramático cambio, una gran conversión. Dirigir toda nuestra vida a Dios es usualmente un proceso, y aunque envuelva un dramático cambio algún momento dado, siempre hay un número de puntos

donde el rolista hizo mejoras significantes en su vida. Simplemente deberá dar testimonio de cómo él/ella vive su vida y cómo el descubrimiento de la verdadera Piedad ha hecho una gran diferencia en su vida.

El rollo deberá ser presentado con mucha energía. El mensaje deberá mantenerse sencillo, directo y al punto – la única respuesta adecuada al don de la gracia de Dios es entregarse totalmente a Él.

El Rollo de Piedad

La re-cristianización del mundo deberá estar basada en tres pilares fuertes, que son Piedad, Estudio y Acción. Piedad es: La orientación de toda nuestra vida hacia Dios; auténtico Ideal.

Orientación = Sentido determinado por el valor que colocamos en primer plano
De toda nuestra vida = Todas nuestras realidades y posibilidades
Hacia Dios = Sentido trascendente de nuestra misión como seglares en el mundo
Auténtico Ideal = Nuestra vida lanzada a la conquista de Dios y la conquista del mundo para Dios).

Los puntos centrales a hacerse son:

La Piedad auténtica es una vida de Gracia consciente.

- Consciente es mi gracia de que formamos parte del Cuerpo Místico de Cristo.
- Consciente del amor de Dios y la presencia continua de Cristo entre nosotros en la Eucaristía.

- Consciente en que ha llegado la hora de preguntarnos: ¿Acaso soy miembro vivo del Cuerpo Místico de Cristo, o soy un miembro muerto? ¿Acaso soy un tapón que no permito

la Sangre Redentora de Cristo llegar a los demás?

La Piedad auténtica es también una vida creciente.

- Nuestra relación con Dios debe estar creciendo constantemente.
- Mi gracia es creciente, ya que cuando dirijo mi vida a Dios, todo lo que realice viviendo en gracia aumenta mi gracia. *“Ora comáis, ora bebáis, hacerlo todo a mayor gloria de Dios y en nombre suyo”* (Col. 3:17)

La Piedad es también vida en Gracia compartida.

- Porque soy Iglesia, nuestra presencia ante los demás permite que seamos el canal que Dios usa para transmitir Su Gracia.

- Hemos de propagar nuestro Cristianismo; compartir con la gente y expresarle a ellos la razón de nuestra alegría y felicidad: ¡QUE DIOS NOS AMA!

La piedad es vida, y vida es conocer, querer y hacer.

a. Conocer - Lo que hacemos y la razón por qué se hace, excluyendo rutinas mecánicas, prácticas inconscientes e irracionales.

b. Querer— Queremos vivir en gracia consciente, creciente y a “presión”, porque queremos ser santos ahora, en este momento.

c. Hacer— Servimos a Dios haciendo lo que Dios nos pide y espera de nosotros.

La piedad es el amor por el Reino de Dios y el servicio en el Reino.

- Lo que se traduce en la orientación de toda nuestra vida hacia Dios

La vida de Piedad es un Ideal auténtico.

Si el ideal es el conjunto de ideas, deseos y preferencias que ilusionan y atraen a una persona y lo impulsa a continuar y alcanzar una meta. La Piedad auténtica, una vida dirigida a Dios, es un ideal verdadero, es un medio y no es un fin. La piedad es un puente para llegar a la meta... la Santidad.

La Piedad debe vivirse con:

- Naturalidad - Queremos cimentar nuestro cristianismo sobre una base humana; con la confianza de un niño a su Padre.
- Valentía - Sabemos que el mundo es de Dios y que Dios lo alquila a los valientes.
- Firme - Estamos dispuestos a confesar la fe que profesamos, sin avergonzarnos, sin pensar lo que los demás piensen de nosotros.
- Alegría - Hacemos realidad el refrán que dice "Un santo triste es un triste santo".

Hay que nutrir nuestra Piedad

- Al igual que toda vida se nutre de unos alimentos, nuestra Piedad deberá ser nutrida y ejercitada mediante unos actos espirituales, los Sacramentos y ofrecimiento de obras. Elevando todo lo que hacemos hacia Dios. (Aunque serán enfatizados en el rollo de "Vida en Gracia", el rollista deberá dar testimonio de cómo éstos le han ayudado en su vida).

La perfección de nuestra piedad es el apostolado; el hacer vivir esta vida a los demás para que también en ellos viva Cristo, para que también ellos orienten toda su vida hacia Dios, viviendo una vida de Gracia consciente y creciente; viviendo la plenitud del Cristianismo.

De Colores...

Jorge Barceló – Coordinador Nacional Hispano